



Nombre del alumno:

Luis Miguel Gómez López

Nombre del profesor:

Edwin Fabián Burguete Trejo

Licenciatura:

Arquitectura

Materia:

Diseño arquitectónico

Nombre del trabajo:

Ensayo

Ocosingo, Chiapas a 30 de octubre de 2020.

CONFORT SALUD EN LA ARQUITECTURA

El confort se puede definir como «una sensación agradable que percibe el ser humano y que produce bienestar». Este concepto tan subjetivo está parametrizado científicamente clasificándose en diferentes tipos de confort, tantos como sentidos tenemos:

El confort visual. Tiene que ver con los colores (impacto visual), el deslumbramiento y con la calidad lumínica de los espacios y planos de trabajo (lux).

El confort térmico. Maneja parámetros medioambientales y la actividad que el usuario desarrolla.

El confort acústico. Pone en valor tanto el aislamiento como el acondicionamiento acústico.

El confort olfativo. Muy orientado a la calidad ambiental interior y la renovación del aire.

El confort psicológico. La percepción global por nuestra mente de todos los anteriores.

El confort entra en el juego de la arquitectura englobando cuatro de nuestros sentidos: la vista, el tacto, el oído y el olfato. Este es un concepto muy ligado al bienestar, pero, también tiene que ver con la experiencia arquitectónica que cada uno tenemos (confort psicológico).

Gran parte de la investigación y determinación empírica del confort ambiental fue llevada a cabo por el científico danés Povl Ole Fanger a principios del s. XX, cuyo trabajo fue ampliamente valorado y posteriormente incorporado a la normativa internacional ISO 7730.

Gracias al trabajo de Fanger, podemos medir el confort según los valores de los siguientes parámetros:

Parámetros ambientales, objetivos: temperatura seca del aire; temperatura operativa; temperatura radiante media; humedad relativa; velocidad media del aire.

Parámetros arquitectónicos, subjetivos: adaptabilidad del espacio; contacto visual y auditivo.

La importancia del confort

El confort o su ausencia es capaz de influir en el estado de ánimo más de lo que pensamos. El desconfort puede causar fatiga, accidentes, posiciones forzadas y falta de sueño. El confort en la arquitectura proporciona proactividad, seguridad, comodidad y descanso a sus habitantes.

MEDIO AMBIENTE FÍSICO

El ambiente físico dentro de un espacio en el diseño arquitectónico influye en la distribución de este y en el ambiente que se genera. Además de tener en cuenta factores ambientales que van a causar efectos negativos. Esto en primera medida debemos eliminar o disminuir.

Entre los aspectos más importantes encontramos los siguientes:

EL AMBIENTE FÍSICO DENTRO DE UN ESPACIO

La luz natural: Es muy importante la situación de las fuentes de luz natural dentro de un espacio, en donde siempre se debe orientar estas fuentes hacia los puestos de trabajo. En el caso de las oficinas de tener computadores es muy importante no dirigir la fuente hacia las pantallas de estos. Ya que generan reflejos o deslumbramientos. Como norma general se recomienda que esta luz llegue por el lado izquierdo de nuestro puesto de trabajo.

La iluminación: En todo diseño de oficinas principalmente, la iluminación es algo primordial se recomienda que la luz que se vaya a instalar sea difusa y no luz directa. Con esto se evita sombras y contrastes en sitios de trabajo tales como escritorios, lo que causa molestia e incomodidades al momento de escribir o leer.

Los sistemas de luz indirecta son los más apropiados para obtener la luz difusa que se prefiere. En el caso de instalación de tubos fluorescentes se recomienda colocarlos en lámparas de acrílico translucido con lo que evitaremos la luz directa que deseamos eliminar.

COLORES EN EL ESPACIO DE TRABAJO

En espacios como las oficinas el color ayuda a embellecer y mejora las condiciones de trabajo. Un color determinado afectará el pensamiento favorablemente, cualquier otro color obtendrá el efecto opuesto.

Si va a recibir luz directa es preferible no utilizar el blanco, ni colores violetas o grises, ya que causan ambientes deprimentes. Colores como el rojo causan irritabilidad y excitación, como recomendables colores verdes claros o azulosos, estos se consideran psicológicamente fríos y sedantes. También se recomienda n colores ocre y beige, los cuales generan las mismas sensaciones.

La temperatura recomendable para cualquier actividad dentro de una oficina oscila entre los 18 a 22 grados centígrados. El aire debe también ser renovado, para esto se emplean aparatos de intercambio de aire, aires acondicionados o las mismas ventanas de las construcciones. Las temperaturas altas causan incomodidad y somnolencia.